

## **Blog del pase de la ELP**

*Publicación reservada a los miembros*

Nº 21 – 28 de febrero 2022

### **El pase: una responsabilidad de transmisión.**

*Renata Cuchiarelli*

El pase ha sido y continúa siendo el ejercicio privilegiado de transmisión de los efectos de un análisis cuando han conducido al advenimiento del deseo del analista.

El pase no es un logro, un objetivo, una meta, es una elección, y una responsabilidad.

¿Puede haber final de análisis sin que se haya escuchado un deseo de transmisión?

¿Puede haber final de análisis en el que la transmisión fracase?

El trabajo de transmisión del AE podríamos decir que tiene dos tiempos en la escuela.

Un primer tiempo, el de presentarse al pase, instancia en la que los pasadores escuchan al pasante y testimonian al cartel del pase acerca de si hubo o no final de análisis.

Un segundo tiempo, en el que el pasante que es nombrado AE en ejercicio, durante tres años, va a trabajar en y con la escuela, sus testimonios, sus preguntas, elaboraciones y hallazgos.

Es en este segundo tiempo en el que me quiero detener, para luego volver al primero. Formulo entonces, ¿el segundo tiempo en ejercicio no es tan importante como el primero?

Se trataría en este segundo tiempo de verificar testimonio tras testimonio el uso de una posición, esa posición a la que advino el AE por su análisis, y la responsabilidad de lo que ha deseado, una enseñanza de 3 años.

Es entonces que vuelvo al primer tiempo, ¿se escucha, se dilucida en los carteles del pase si el analista está advertido de este largo ejercicio de enseñanza? Con el pase se está solicitando también esta práctica de transmisión, la escuela autoriza esos tres años. Es esta tarea la que está en juego en este llamado a la conversación. Lo interesante es poder leer y recoger

cuales son las desorientaciones que hacen que el paso al deseo del analista esté o no funcionando durante los testimonios.

El estilo o sus variaciones no velan ni justifican las dudas de si hubo transmisión, pero, a la vez, es siempre por un estilo que la transmisión se logra. El estilo es consecuencia, instrumento para ese deseo.

Esa transmisión se verifica en el que escucha, por los efectos que producen, en el cuerpo, en las preguntas clínicas, en los análisis. Eso basta para constatar que algo pasó.

Entonces, si hay momentos de fracaso o de pregunta, en la escuela, no tomarlo como una moral, sino como lo más real posible. Y eso pide una participación para reorientarse.

Retomemos la pregunta de Lacan en el Prefacio a la edición inglesa, “queda el interrogante de lo que puede empujar a alguien, sobre todo, después de un análisis, a *hystorizarse* por sí mismo. No podría ser su propio movimiento, puesto que sobre el analista él sabe mucho, ahora que liquidó, como se dice, su transferencia-por ¿Cómo puede ocurrírsele tomar el relevo de esa función?”.<sup>1</sup>

El interés de Lacan es que el pasante diga algo sobre este momento, saber algo más sobre el deseo del analista. ¿Por qué te volviste analista?

El pase corre el mismo riesgo que el análisis. Dar vueltas sobre el sentido de forma interminable.

“Puesto que por otra parte he planteado que es del no todo de donde surge el analista”.<sup>2</sup>

Este es un punto a conversar, qué hay del lado femenino, de ese Otro goce, que es fundamental incluirlo en la clínica, porque no es algo inalcanzable. Lacan buscó insistentemente como ubicar ese goce en las fórmulas de la sexuación, en el nudo, está ahí, entre lo real y lo imaginario, y eso goce también anuda.

Lacan incluye la lógica del no todo, buscó que el analista pueda decir algo de como el no todo ha llegado a ser un instrumento también.

Dejo abierta la conversación con una última cita:

---

1 Lacan, J. Prefacio a la edición inglesa del seminario 11. Otros escritos. Ed. Paidós. 2012, p. 600.

2 Lacan, J. Nota Italiana. Otros escritos. Ed. Paidós. 2012, p. 328.

“Todo debe girar alrededor de escritos por aparecer”.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> Ibid. Pg.331